VINDICTA

DE EL ARTE NOVISIMO GRAMATICO-LATI-
no , y demostracion de el Aprovechamiento , que
por èl han logrado en el discurso de siete
Meses los Discipulos de su Autor

DON SEBASTIAN DE HEREDIA,

PRECEPTOR DE GRAMATICA , LATINIDAD,
Poesia , y Eloquencia , en la Ciudad de Córdoba :

QUIEN LO CONSAGRA , Y DEDICA AL MUY ILLUS-
trè Señor Don Miguel Arredondo , y Carmona , Dignisimo
Corregidor de dicha Ciudad , Intendente de èlla , y su
Reyno , Oidor de la Real Chancilleria de Granada,
y Electo Consejero de Hacienda.

BAJO LA GRANDIOSA PROTECCION DE EL
Señor Doctor,

DON FRANCISCO ISIDORO GUTIERREZ VIGIL DE
Quiñones , Dignidad de Prior , y Canonigo Magistràl de es-
ta Santa Iglesia, Juez , y Examinador Synodal del Obispado de
èlla , Juez Apostolico , y Real del Tribunàl de la Santa Cruza-
da del mismo Obispado . y uno de los Canonigos Dipu-
tados del Colegio Seminario , conforme à la dispo-
sicion Conciliar , Colegial , que fuè en el Mayor de
San Ildefonso , Universidad de Alcala.

Con licencia en Córdoba : En la Imprenta del Colegio de Nrâ.
Sra. de la Assumpcion : Por Joseph Criado , y Esquibèl.

VINDICTA

[illegible]
y [illegible] de el Apostol [illegible]
por el [illegible]
[illegible]

DON SEBASTIAN DE HEREDIA

[illegible]

[illegible]

[illegible] Reyno, [illegible] del [illegible]

[illegible]

[illegible] Señor Doctor

DON FRANCISCO ISIDORO GUTIERREZ VIVERO, [illegible] del Tribunal de la Santa Cruzada [illegible] y uno de los [illegible] conforme á la [illegible]

[illegible] Concepcion de Maria.

[illegible] de la Imprenta del Colegio de [illegible]: Por Joseph [illegible]

AL SEñOR DON FRANCISCO ISIDORO GUTIERrez, Vigil de Quiñones Dignidad de Prior, y Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Còrdoba.

LLEGO YA SEñOR EL TIEMPO, EN QUE se viese preciosamente sazonado el fruto de mis vigilias; pension, en que quedè constituido, quando logrò mi solicitud literaria à la Nobilisima, y erudita Persona de V. S. por Mecenas; vio la luz publica mi *Arte*, y aunque se reconociò de muchos Campeones asestado, destrozando la incontrastable autoridad de V. S. (de quien solo se podia fiar esta Victoria) tantos, y tan malevosos esquadrones, rsspirò à pesar de sus emulos. Por lo que como la fragante rosa, quando rompiendo las naturales prisiones, acelerada vá esparciendo sus ojas, y luego gallardamente ufana en albricias de su libertad deseada, exhala risueña los aromas, de que le proveyò superior providencia, tributandole al padre de las luces, que à fuerza de sus influxos dispuso delicioso esplendor à su belleza, en justa recompensa del beneficio, y debido desempeño de su agradecimiento la bizarria de su pompa, la modestia de sus colores, el vasallage, que le rinden las otras flores del ameno prado, la discrecion de sus olores, que por lo delicados competen con las de Arabia, dejando por inferior à el Sabeo, y para decirlo todo, por solo agradecer, se des oja; asi mi leal corazon con este sello gustosamente gravado, haciendo no solo la gratitud, sino el afecto la costa, le tributa los tales quales frutos, que en el breve espacio

de

de siete Meses pudo producir mi trabajo; y porquanto este en la ocasion presente busca no distinta sino una misma proteccion con V. S. siendo las Aras, à que aspira de mensura tan elevada, que no es proporcionado à su ningun merito el sacrificio, hè de merecer del favor, que siempre hè esperimentado en V. S. que mejorando la Ofrenda, la ofrezca en las nuevas Aras, à que la dirige la fidelidad de mi voto, paraque quedando à la sombra de auxilio tan poderoso mi desvelo, viva exempto de la Calumnia (si puede haver contra los necios defensa) y yo profundamente reconocido por deberle tan apreciable honra, para pedirle à Dios me guarde la nobilisima Persona de V. S. los muchos años que le desea.

Su mas rendido y apasionado servidor.

Q. S. M. B.

Sebastian de Heredia.

AL MUY ILUSTRE SEñOR DON MIGUEL ARREdondo, y Carmona, dignisimo Corregidor de esta Ciudad de Córdoba, è Intendente de èlla, y su Reyno. &c.

SEÑOR.

AUNQUE SE TIENE POR TRADICION antiquisima, y verdadera, que solamente en dos Polos estriva la felicidad de una Republica, no hà dejado de controvertirse entre los eruditos el punto de preferencia; y si hemos de estàr à la opinion mas probable, à quien diò poderosisimo derecho aquella ingeniosa sentencia: *Cedant arma togae*, de uno de los mas juiciosos Sabios, cuyo voto fuè decisivo aùn en aquellos siglos, en que dominò la erudicion à las Naciones, debera sin duda cantarse la victoria de primacia por las *Letras*: principalmente en estos tiempos, en que se miran acreedoras à la proteccion de todo un Rey, que considerando su gravisima decadencia, y por mejor decir total ruina, hà tomado por uno de los principales projectos (efectos de su incansable zelo, y manifiesto amor à nuestra España) para hacer felices à sus Vasallos, y afortunado à todo el Reyno, restituir à las ciencias al lustre, de que le havian despojado, yà la injuria de los tiempos, ya la misma incuria de los hombres; y con especial esmero à la Princesa de las Lenguas la Latina (como basa, en que estriva la proveccion de las otras, y à que toda la Juventud se dedica) à aquella preciosisima pureza, que logrò en tiempo de Augusto; empresa, que en

el

el siglo XIV. hizo memorables à un Luis IV. de Baviera, y à un Carlos IV. de Luxemburgo, ambos Emperadores de Alemania.

Tres siglos van corriendo, desde que comenzò à desterrarse la barbarie introducida antes de el establecimiento de los Godos, la qual no hà sido posible desaraigarla, antes bien cada dia se hà ido apoderando mas y mas de nuestros Nacionales; sin embargo de que logrò el siglo XVI por restaurador à un Nebrixa, y por protectora à la Heroina Española la Reyna Doña Isabèl; porque es asunto dificil de abolirse una perversa costumbre, que apoderada quiere apopriarse los privilegios de ley. Pero alguna vez havia de brillar la margarita oculta entre las horrorosas conchas de la ignorancia. Su restauracion en el descubrimiento de sus quilates solo pueden esperarla los apasionados en la època, que gozamos, en que nuestro Catòlico Monarca Don Carlos III. (que Dios prospère) se publica protector de esta causa. Esta accion tan piadosa hà sido el incentivo, paraque no pocos facultativos solicitasen segun sus fuerzas llenar las Reales intenciones, para lo que han dispuesto diversos Metodos, acreedores à encarecidos elogios.

Yo tambien, Señor, compadecido de la Juventud, desengañado por la misma experiencia, aconsejado de tantos Varones eruditos, como contra los Gramáticos de nuestros tiempos declaman, animado de las obligaciones, que debe à su Soberano un subdito, atendiendo al honor de la Patria, aunque la desconfianza, que

que de mi mismo tenia, me hacia desmayar, y desistir de mi intento, dejandome vencer de mi ietencion bien sana di al publico tambien un nuevo Metodo; pero es, Señor, tal la desgracia, que no solamente al Autor se calumnia, la obra se menosprecia, la intencion se interpreta; sino que se anda sembrando una pestifera semilla en el animo de los Ciudadanos. Està zizaña, Señor, solo podrà arrancarse, haciendo vèr à las gentes, que ni es dificil, para elque enseña, ni molesto, è imposible para elque aprende; antes si mas breve, mas dulce, mas perceptible, mas commodo, y mas instructivo, para que la Juventud consiga el verdadero conocimiento en la Lengua Latina, ayudandole con el destierro de algunos A. A. bien recibidos en nuestras Aulas, que sin duda corrompen la pureza, y hermosura de dicha Lengua, y egercitandoles en la leccion, y traduccion de los A. A. mas puros, y loque es mas en el hablar en Latin, y este que no sea basto, ù vicioso.

Para deshacer està niebla no hè hallado, Señor, medio mas conducente, que presentar al publico mis Discipulos por mi *Arte Novisimo* instruidos; y como es dificil à la cortedad de mis fuerzas vencer el poderio de mis contrarios, necesito una proteccion de superior Gerarquia; ¿ y en quien mas bien que en V. S. podria encontrar un Acto Literario su apetecida prepotente sombra? principalmente la Lengua Latina, que por posseerla con tanta perfeccion, pues no se desdeña de versarse continuamente en la leccion de los A. A. Prin-

cipes

cipes de la Latinidad; tiene en V. S. el mejor de sus Patronos, no obstante, que los considerables negocios propios de sus bien merecidas Dignidades, y confiados á su notorio zelo, acertadisima conducta, y justificado desempeño, è integridad le dejan muy poco tiempo àun para el necesario descanso. Testigos son de mi ingenua verdad la misma fama, que no siempre es falsa, en lo que divulga, esta Nobilisima Ciudad de Córdoba, y las diversas Comisiones, que yà en este Reyno, yà en otros hâ confiado S. M. de los muchos talentos de V. S. por cuyos airosos desempeños está electo Consejero de Hacienda, y Comisionado para las nuevas poblaciones, y navegacion del Rio Guadalqnivir, encargos, que piden una capacidad, y agilidad como la de V. S. A estas tan benignas Aras se acogen mis literarios desvelos: En la poderosa autoridad de V. S. fia mi rendimiento su credito; dignese V. S. de admitir esta aunque corta ofrenda, yà porque mira como principal objeto à el bien de la República, que tanta atencion le hà merecido, y por quien logra florecer con tranquilidad entre todas; yà porque es victima tan de su mayor complacencia, para que estimulada la Juventud con esta honra, haga mas felices sus progresos, y florezca cada dia mas la Provincia, de que està encargado, desvanezcan los Moradores el horror concebido, corra sin ofensa mi Arte, y yo con tanto favor dichoso, libre de la emulacion odiosa, le consagre nuevas, y mayores vigilias en pública demostracion de mi eterno agra-

deci-

decimiento. Nuestro Señor prospére la vida, y salud de V. S. y le retribuya con mayores exâltaciones sus crecidos meritos.

SEñOR.
B. L. M. à V. S.
su mas obligado, y rendido servidor

Sebastian de Heredia.

DESCRIPCION
DE LOS EGERCICIOS.

PRESENTARANSE LA TARDE DEL DIA MIERCOles 22. de Junio à las cinco en Casa del Señor Intendente los Discipulos de *DON SEBASTIAN DE HEREDIA* para el acto público de Gramatica, el qual abrirà *DON FRANCISCO DE LARA* con una Oracion Latina sobre el menospreciado cultivo de la Latinidad, declamando asimismo contra los Gramaticos de nuestro siglo, dando noticia de algunos de los Escritores, que en cada edad florecieron, y al fin de èlla se vindica el *Arte Novisimo*, por que estan instruidos. Concluida esta, se presentarán los Mayoristas, los que construiran, ò traduciran las Oraciones Selectas de Marco Tulio Ciceron, los Libros de la Historia de Alexandro el Grande escrita por Quinto Curcio Rufo, y los Hymnos, y Lecciones del Breviario Romano. Y por quanto estos en el pequeño espacio de siete meses han aprendido la tercera, y quarta Clase, y Construccion, solamente *DON FRANCISCO DE LARA, DON RAFAEL DE PEDRAXAS, Y DON ANTONIO BERDEJO*, que mas han adelantado, construiran de repente qualquiera de las X. Elegias del libro 1. de los Tristes, como tambien las IX. del libro 3. de Ponto de Publio Ovidio Nason, y explicarán algunas de las Fabulas, que en el sitio de su suerte encontraren. Medirán, y calificaràn versos Exametros, Saphicos Adonicos, Asclepiadeos, Trocaicos, Dimetros, y Senarios Jambicos. Haran el egercicio de Construccion en Latin. Y por quanto en el dicho Arte no estan ligados los Diphthongos, *DON DIEGO MORENO* responderà à dicha dificultad, si se propone: y como tambien se enseña, à que no se hiera con la *H*, ni se pronuncie como *Ch*, si esta dificultad se ventilàre, satisfarà *DON ANTONIO DE ARANDA. DON PEDRO VERGARA* notarà la mala escritura, de que estan llenos algunos de los A. A. recibidos en nuestras Aulas, en el qual vicio incurre tambien el Vocabulario de Antonio. *DON ANTONIO DEL CID* harà una breve recopilacion de algunas voces, que siendo muy agenas de la pura Latinidad, se estiman por muy Latinas.

Despues

Despues se presentarán los Syntaxistas, paraque qualquiera de las Personas concurrentes pregunte las Oraciones, que guste. Haran tambien diversos modos de Oraciones.

Se levantarán despues los instruidos en Generos, y Preteritos, à quienes podrà tambien preguntar qualquiera de los Señores circunstantes lo que les agradàre, à lo que responderan en Latin, por ser este el principal objeto de la nueva Instruccion.

Ultimamente los de Nombres, para que en la dicha forma se les pregunte.



ORATIO

DE NEGLECTO LATINITATIS CULTU, ET IN nostri Saeculi Grammaticos Declamatio.

PULCHERRIMUM ILLUM LATINAE LINGUAE SPLENdorem (Auditores exornatissimi) qui à Secundo Saeculo coepit non nihil à pristina majestate degenerare, cum omnium animos barbari sunt mores potiti, pejore loco, quam in quo nunc situs est, esse mehercle non posse,una eruditorum in Cerdae methodum declamantum vox est. Ea est enim nostrorum temporum,atque hominum cunctis in Artibus effrenata supebia, ut futiles nugas comminiscentes, veterum scripta subvertere, ac demoliri conentur. Quae procacitas, et amentia ita se diffudit, ac serpsit, ut jam ex earum antiquo nitore nihil paene existere videatur. Hi enim suo sane Marti auscultantes, selectorum Auctorum monumenta delere, auream aetatem opprimere, tenebrasque afferre contendunt. Hos igitur neque auctoritate suffultum, neque numismatibus comprobatum, neque gentium, aut saeculorum judicio munitum, neque veteribus inscriptionibus persuasum à sententia dimovere valebit ; siquidem ; Pro scelus ! opinionum perversitate, versutisque calumniis firmissima labefactare, et convellere adoriuntur. Atque adeo quidam verecundiae fines transierunt, ut adfirmare apertè, ac palam praedicare non dubitent, saeculi barbariem nostri decantatissimam aetatem esse haud dubio, quae memorabilem Tullium reddidit, atque in marmoribus Caesarem immortalem. Itaque non solum Latinae Linguae cultum tamquam inutilem adspernantur, et respuunt ; verum etiam sapienti eorum judicio refragantur, qui ante haec tria circiter saecula, atque sequentibus temporibus, profligata barbarie, bonas litteras ad nativum candorem revocarunt.

Ante verò quam ad rationem sententiae meae explicandam

dam (Auditores) ingrediar, de quatuor Latinitatis aetatibus, earumque Scriptoribus aliquot perbrevem sermonem instituam. Prima fuit *Aurea Aetas*, qua ceteri, qui consecutis saeculis litterarum, et eloquentiae laudibus viguerunt, homines Romae quàm purissimè, emendatissimè, atque venustissimè loqui, et scribere solitos fatentur. Haec à bello Punico secundo ad extremos usque Augusti annos: unde et saeculum Augusteum appellatur: id est, ab anno conditae urbis quingentesimo trigesimo sexto ad septingentesimum sexagesimum septimum, seu ad Christi decimum producitur quartum. Cujus aetatis Scriptores ejus sunt notae, ut ad eorum scripta tamquam ad obrussam puritatis, nitoris, et elegantiae Latinae omnium posteriorum orationem exigere debeamus. Sunt igitur: Marcus Tulius Cicero Romanae Eloquentiae parens, de quo ex re, et vero Quintilianus: *Ille se profecisse sciat, cui Cicero valde placebit.* Is enim cum Rhodi elegantissimè orationem recitasset, Apollonius ejus Magister coram populo ita fuit fatus: *Se infelicitatem Greciae dolere, siquidem jàm armis Romanorum destructa, sui etiam Discipuli eloquentia erat iterum populanda.* Cajus Julius Caesar, cujus dicendi ratio majestatem quamdam cum incredibili venustate, et simplicitate conjunctam habet, qualis imperatorem tantum decet. Quintus Horatius Flaccus Lyricorum poëtarum princeps, Romanorum Pyndarus Athenas se contulit, ut philosophiae vacaret. Composuit libros Carminum quatuor, Epodon, et Seculare Carmen, Libellum de Poëtica; duo Satyrarum, in queis Lucillium fuit imitatus, ac totidem Epistolarum volumina. Publius Virgilius Maro talis apud Latinos, qualis apud Graecos Homerus. Varia scripsit, in quibus antiquorum doctissimos est imitatus; in Bucolicis Theocritum, in Georgicis Hoesiodum, in Aeneide Parthenium, Pisandrum, Apollonium Rhodium, sed Homerum praecipue. Scripsit etiam Cyrin, Aetnam, (de quo ambigitur) Moretum, Culicem, Catalecton, Priapeia, Epigrammata, Copam, et Diras. Aeneidos vixdum inceptae tantam exstitisse famam narratur, ut Sextus Propertius de ea praedicare non dubitarit:

Cedite Romani Scriptores, cedite Grai:
Nescio quid majus nascitur Illiade.

Et Horatius, cum illius Eclogam audiisset recitare, accuratèque cuncta pernotavisset, ubi finita fuit, addidit:

Magna spes altera Romae.

Quasi

Quasi ipse Linguae Latinae ſpes prima fuisset, ac Maro futurus esset ſecunda.

Morti jam proximus cum nondum emendasset Aeneidam, testamento comburi jussit; quem Tucca, et Varius monuere id Augustum aegre laturum: quamobrem eisdem Vario, ſimulque Tuccae ſcripta ſub ea conditione legavit, nequid adderent, quod à ſe non esset editum. Voluit denique ejus ossa Neapolim transferri, ubi diu, et ſuavissime vixerat; extrémaque valetudine ipse hoc Distichon Epitaphium, in quo natale solum, locum, ubi vixit, et jacet, nec non opera à ſe composita refert, ſibi fecit.

Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenet nunc
Parthenope: cecini pascua, rura, duces.

Sed ne celeberrimum Homerum omnino ſilentio praeteream, hos tantum versus, in queis, quidquid in gloriam, et honorem illius praedicare possim, ostenditur, mentibus omnium objiciam.

Smyrna, Rhodos, Colophon, Salamis, Chios, Argos, Athenae,
Orbis de Patria certat Homere *tua.*

Publius Ovidius Naso, Poëta copiosus, facilis, et elegans, atque ideo inter Elegiacos primas tenet. Scripsit varia poëmatum genera. In Metamorphosi ſecutus est Parthenium, Chium Poëtam. Sex Fastorum libros, quos ad Germanicum Drusum misit; idem tamen ait duodecim à ſe compositos. De Amoribus libros tres. Libros Artium amandi, et Remediorum. Praeterea in Ibin de obitu Drusi. Epigrammata. Opus de natura piscium, et quaedam alia. Scripsit et Tragoediam Medeam nomine. Relegatus est ab Augusto in Pontum, vel propter libros de Amoribus, quod lasciviores essent; vel propter adulterium cum Julia imperatoria filia. Versatus est in exsilio annos ſeptem, et amplius, ubi tantum gratiae apud barbaras gentes ſibi meruit, ut in ejus obitu Getae, et Tomitani lacrymas cohibêre nequiverint. Cum Geticum, et Sarmaticum ſermonem didicisset, Getica enim lingua nonnulla opuscula ſcripsit. Cajus Sallustius Crispus, Historicus ſtili, quem vocant, Laconici quidem, ſed tamen ſententiis, quae animum legentis feriunt, et certis dicendi luminibus ornati.

Secunda *Argentea Aetas* incipit ab obitu Augusti usque ad excessum Trajani, id est ab anno Christi decimo quarto ad

annum centesimum decimum septimum, vel ut aliis placet, usque ad Neronis mortem, sed haec diversitas, quia tenuis, paene nulla censeri debet. Hujus aetatis Scriptores sunt: Quintus Curtius Rufus Aurea aetate dignissimus, qui Alexandri magni res gestas justae molis libro complexus est. Lucius Annaeus Seneca Hispanus, patria Cordubensis, purus, gravis, venustissimus, eruditissimusque poeta, qui tragoedias decem scripsit, Euripidem, et Aeschilum imitatus. Marcus Annaeus, Lucanus poeta, patria etiam Cordubensis, Oratoribus magis quam poetis imitandus, qui nihil fabulis involvit, sed civile bellum ad fidem perscripsit historiae. Hic enim patrem habuit Annaeum Mellam. Praeceptores Rhenium Palaemonem, et Flavium Virginium, sub quibus tantum profecit, ut graecè, ac latinè declamaret. Condiscipulos habuit Saleium Bassum, et Persium. Provectus est ad Quaesturae dignitatem, et in augurium collium ascitus. Uxorem habuit Pollam Argentariam, ut Bilbilitanus Olor testatur.

Haec est illa dies, quae magni conscia partus
Lucanum populis; (et tibi Polla dedit.)

Quae tanta dicitur doctrina fuisse, ut maritum in tribus primis Pharsaliae libris emendadis adjuverit, de quo Statius libro secundo Sylvarum.

Huc castae titulum, decusque Pollae
Jucunda dabis allocutione.

Ille vero praeter opus de bello Caesaris, et Pompei, scripsit etiam Saturnalia, Sylvarum libros decem, Tragoediam Medeam, de Incendio Urbis, de Incendio Trojae cum Priami calamitate: tres primos Pharsaliae libros cum uxore (ut dixi) emendavit, reliquos emendaturus, si per Neronem licuisset, cujus mandato venas medico secandas exhibuit, cum annos nondum attigisset triginta. Sextilius Haena, patria item Cordubensis scripsit inter alia carmen de laude, et interitu Marci Tullii. Marcus Valerius Martialis, genere Hispanus, ex Bilbili (ubi jacet) oppido Celtiberiae, Romam puer profectus, omnem operam insumpsit in Epigrammatibus componendis. Habuit in scribendo plurimum salis, et fellis, nec minus candoris. Aelius Verus Imperator eum suum Virgilium vocabat. Donatus est Equestri Dignitate, et Praetura. Scripsit libros Epigrammaton duodecim, quibus adjecit Xenia, et Apophoreta. Eum

tanti

tanti fecit Stertinius, ut ejus adhuc viventis imaginem in sua bibliotheca collocarit. Sillius Italicus ex Hispania oriundus, Asiaeque Proconsul Vergilii natalem celebrabat quotannis. Opus composuit de secundo bello punico libris decem, et septem. Septuagenario major se ipsum dolore clavi cujusdam insanabilis interfecit. Decius Junius Juvenalis, nemini argentae aetatis secundus, patria Aquinas, operam dedit Satyris scribendis, et carpendis hominum vitiis, mutuoque amore Martialem est prosecutus. Harum igitur duas ultimas in exsilio scripsisse videtur; alias Romae, sub Domitiano paucas, plures sub Trajano, quasdam sub Adriano, ad cujus annum quartum pervenisse narratur.

Tertia *Aenea aetas* à Trajani obitu sumpsit exordium, hoc est, ab anno Christi centesimo decimo sexto ad Romam á Gothis captam, sive ad Christi annum quadrigentesimum decimum. Heic demum non fenestra, sed janua barbariei aperta est; quantumvis postea Gothorum reges instaurare Latinae linguae castimoniam sint conati. Latinitas hujus aetatis non quidem est optima, neque magnopere Linguae cultoribus commendanda; nec tamen ejusmodi, ut sit cum sordibus abjicienda, aut in barbarorum insulas asportanda. Hoc tempore igitur scripsère: Appulejus, Philosophus Platonicus, cujus asinus auro quidem onustus est, sed aspera tamen, et insueta rudit. Aurelius Simmachus, orator, Epistolas reliquit laconico stilo exaratas. Acerrimus fuit gentilismi propagator, sed ejus scripta Ambrosius, et Prudentius confutarunt. Juvencus Hispanus floruit imperantibus Constantino, et Constante. Scripsit quatuor Evangenlia versibus hexametris, et Hymnos; sed Evangelium Matthaei expressit paenè ad verbum. Pausanias Caesariensis scripsit de Constructione. Servius Honoratus Maurus Commentarios in Virgilium scripsit. Claudianus ethnicus pervicacissimus floruit sub Honorio, et Arcadio. Scripsit de raptu Proserpinae libros quatuor. Item Epistolas in Ruffinum, de laudibus Stiliconis Panegyricos, Epigrammata de victoria Theodosii contra Eugenium Gallorum regem. Aurelius Prudentius, genere Hispanus scripsit de natali Domini, de Gestis, et Miraculis Christi, de expiandis animis, de conflictu vitiorum, et virtutum.

Quarta denique *Ferrea aetas* á saeculo exstitit quinto usque ad litteras instauratas, et sane hoc tempus sermonem reddidit

 bar-

barbarum, quo irrumpentibus in Italiam Gothis, et Longobardis, cum Romani Imperii decrementis ipsa quoque Latina Lingua detrimenta patiebatur. Hujus aetatis Scriptores ſunt hi: Priscianus Grammaticus Caesariensis, cujus libri aliquot de Partibus orationis, Constructionis, et aliis ad Grammaticam pertinentibus exstant. Saxo Grammaticus Danus, ſuae gentis historiam contexuit; Latinus ultra ſaeculi ſui captum, cujus oratio nunquam remissa, et languida, ſed verborum copia, et ſententiarum varietate admirabilis. Aurelius Augustinus Hipponensis Episcopus maximae inter Latinos Patres auctoritatis. Libri ejus Confessionum, et de Civitate Dei multis prae reliquis arrident. Sulpicius Severus, Christianus Sallustius, historiae Sacrae duos libros, vitam Martini Episcopi Turonensis, et Dialogum de conversatione Monachorum Orientalium reliquit.

Recensitorum hactenus aliqui, et qui posterioribus ſaeculis ſcripsére, corruptum, ac novum quoddam ſermonis genus induxere. Caroli autem genere ſaeculo decimo exstincto prope omnis eruditio ab orbe est profligata, totisque annis quadrigentis delituit exsilio multata crudeli. Tandem ultima Ludovici Babari Imperatoris aetate, et clarius, regnante Carolo quarto, ſub quo celebris illa, quae *Bulla Aurea* nuncupatur, edita fuit Constitutio, Soduni anno Salutis millesimo trecentesimo quinquagesimo ſexto formata, in Castella autem Domino Petro, quem Crudelem cognominarunt, id est, ſaeculo decimo quarto, ſtudia humaniora, quae integra novem ſaecula, et eo amplius, cum ſordibus, et ſqualore ab Alarici tempore conflictata fuerant, respirare, et e tenebris ſuis iterum coeperunt emergere. Operam autem ſuam ad hoc Augiae ſtabulum repurgandum commodarunt: in Gallia VVilhelmus Budaeus, Salmonius Macrinus: in Italia Dantes Aldigerius, Franciscus Petrarcha, Laurentius Valla, Angelus Politianus: in Brintannia VVilhelmus Lilius, Thomas Morus: in Batavia Desiderius Erasimus, Martinus Dorpuis: in Germania Philippus Melancthon, Joachimus Camerarius: in Lusitania Hermicus Cajadus, Arius Barboza: in Hispania Johannes Genesius de Sepulveda, Helius Antonius Nebrissensis, vir magno ingenio, maximarumque rerum ſcientia instructus, qui Latinam Linguam ad lucem, et pristinum ſplendorem revocare, bonasque litteras restituere est aggressus.

Is

Is enim cum eruditus diligenter apud Italos fuisset (per quos primum post illam Gothorum cladem bonarum artium ſtadia impelli, ac redintegrari coeperant) Latinosque Auctores evolvisset ſtrenuè, in patriam, quae Gothicis, Agarenicisque bellis per octingentos paeno annos devexata, armorumque ſtudio consumpta, nullum optimarum disciplinarum lumen habebat, exstincta omni litteratura politiore, quae ab ipsis mundi incunabulis in Betica praecipuè viguerat, una enim Corduba reliquarum Civitatum Metropolis venerata, Philosophorum maximos (ut Mater foecunda virorum) ſcilicet Iberum Tubalis filium, Brigum nepotem, Osirim, Oronem Lybium, Hesperum, Sicanum, Gragorim, Athlantem, et Abirin, ipsumque Mercurium Trimegistrum, de quo Romanae fidicen Lyrae Carminum libro primo Ode decima ait:

Mercuri Facunde nepos Athlantis,
Qui feros cultus hominum recentum
Voce formasti catus, et decorae
More palestrae.

(Siquidem cum ex Hispanis universas ſcientias didicisset, Aegiptios, Caldaeos, Babilonios, Persas, ceterosque Orientales edocuit) necnon maximum Argantonium, qui litteras, ſcribendique artem invenit, et tomnium principem Aristotelem tulit: quaeque ante Gothorum adventum de ingenii, et eloquentiae primatu cum Italia poterat certare nimirum, quippe quae orbis capiti Romae non modo Imperatores, Consules, et Praetores, ſed etiam magistros, qui eam optimis diſciplinis erudirent, tribuerat, ita postea languere coepit, ut ingeniorum cultum omnem, laudemque pristinae eruditionis amiserit: in patriam, inquam, reversus, ubi in celeberrima Bibliae editione, quam Complutensem appellant, ſumptibus Eminentissimi Cardinalis de Ximenez absoluta, et incepta, magnopere laboravit, Latini Sermonis (ut ipse gloriari merito ſolet) primus officinam apperuit; ſed adeo pestes illae duae inveteraverunt, tamque altè in Hispaniae visceribus fixerant radices infestas, ut tanti viri conatibus evelli ſunditùs barbaries haud potuerit; praesertimque Grammaticorum impetu, et arrogantia, qui novae methodo, et correctioni obstiterunt. Ipse enim hac de re plurimis in locis conqueritur, tumque maximè in ſua de accentus Latini retracta-

tatio-

ne : non ſe quidquam immutare ausum fuisse , dicit , eorum, quae jam pridem Grammaticorum auribus insederant ; pauloque inferius haeccine verba ſubjungit : *Cum vulgo , hoc est, cum pueris rudibus , cum Praeceptoribus eruditis paulisper , cum Sacrificulis , atque Aedituis res agebatur , quod genus hominum nihil probat , nisi quod didicit , et plerumque novitatibus offenditur.* At ut ne ſuo quidem judicio Artem ipsius absque faece alicui fuisse videatur , in eàdem retractatione declarat : Vehementer fuisse admiratum , quod rudes has , et impolitas Grammaticae institutiones ita Hispania recepisset , tantoque approbavisset consensu , ac ſi ſummo ſtudio , et conatu ab ipso elaboratae , atque elimatae fuissent. Multa denique fatetur id genus. Unde et Vos , Auditores integerrimi , tot mentis dotibus valde praediti conjicietis , nec ipsammet Antonii Artem, nec quae ſub illius nomine prae manibus in ſcholis habetur, ad juvenum educationem esse, ut asserunt, utilissimam. Quamobrem ab hisce temporibus usque in praesens , hac re maturè perpensa , nonnulli operam impenderunt , an fortasse ſemita haec permultis labrusculis irretita , totque praeceptorum pondere implexa , faciliorem in methodum posset redigi; haec ſaepius tentata , nusquam ex ſententia contigerunt : tum quia nimis obscuris callibus praepedita , plorandam obcaecationem pepererunt : tum quia exiguis rudimentis adjuta , nec ſufficientem materiam ſuppeditabant: tum quia latissimis ambagibus ſpatiata , tardiorem disciplinam adferebant : tum denique (et ad illud redeam , unde exivi , nam ab eo , quod propositum est , longius aberravit oratio) quomodo nostra fragilitas propriae ſolum avida gloriae intra modum nequeat contineri , vigiliis , ſudoribus , ac labore alterius honores comparatos , (ut neminem latet) fert aegre ; Oh miseram hominum conditionem ! Cum omnes in nationis honorem, patriae gloriam , reliquorum incitamentum , egregiaeque juventutis commodum ſudare deberent , non ſolum brachiis cancellatis quiescunt , verum etiam , ut rabidi canes , ſtudiosi honorem lacerant , curam negligunt , labores contemnunt , reputationem marcescunt , ſupercilia adducunt , opera impensius ringuntur , atque etiam, quae fas haud est dicere, meditantur. Ei ſunt Aesopici canes , quibus nec bene agere est animus , nec ſinere alios recte facere : peropportunè autem eis illud Martialis cadit :

Prae-

Praeferat antiquos semper ut illa novis.

Cui Tacitus in libello de Oratore sic concinit : *Vitio malignitatis humanae vetera semper in laude , praesentia in fastidio sunt.* Isti vero è turbulento rivo , quam de purissimo fonte potare malunt. Sed eorum mores , et invidiam mi semper venerandus Didascalus flocci faciens, ***Artem Novissimam Grammaticam-Latinam*** ad puerorum utilitatem, facillimam , ac perbrevem Latinitatis perfectioni viam comparandam summo labore composuit: quanti momenti res sit , vestri omnium maturo judicio perquirendum reliquam. Non ad vivum ex veteribus omnia resecat, neque elimat , sed pingui , ut ajunt , Minerva , omnia explicat , atque tradit; siquidem non tam docentium subtilitas, quam discentium est quaerenda commoditas. Nihil profecto minus cogitat, nil minus curat, quam de receptis jam olim rebus, dummodo veteres eis non refragentur , aut verbis quidquam mutare : sed imperitam tantum , et barbaram loquendi rationem notat , et , quod potest , corrigit ; falsa , et inepta abolet. Quae sit vera , et antiqua Latinorum Lingua docet. Non ad innanes quaestiunculas Grammaticam Artem traducit : sed ad cognoscendam Latinam Linguam dirigit , et acommodat. Nil igitur mutat , omnia expurgat. Nil denique ad utilitatem in quocumque idiomate promovendam plus valet , quam ipsamet exercitatio , observatio atque experientia ; cum autem haec desunt , omnia ad nugas , et tricas , et stolidissimas ineptias reducuntur. Brevitas prae reliquis arridet , velut à sapientibus commendata. Eruditio enim Filia memoriae est, itaque rectius meminimus ea , quae paucis sunt verbis comprehensa (ut ajebat Zeno) ; et Horatius : *Quidquid praecipias esto brevis.* Melius juvenibus esset memoriae Ciceronem mandare , ac intelligere, ipsiusque stylum , atque dicendi copiam , ac venustatem imitari , quam tot praecepta , tot variationes , tot notas , tot modos , totque codices , et autographa , quae quidem nec Oratorem , nec Latinum vel eis instructissimum haud efficiunt, quinimo rudiores , tardiores , et stupidiores reddunt. ¿Quis igitur fidicinem ferat in Citharae fidibus ad numerum distendendis integram diem , totamque operam insumentem ? Et nos Grammaticum praecepta accumulantem , nova molientem, Latina quaeque insectantem , lethaleque pus evomentem feremus ? Exterminanda est haec lues , quae non istius nobilissimae

Rei-

Reipublicae modo, verum etiam totius prope Peninsulae collem insedit. Jam Linguae Latinae cognitio, facundia, poëtica, historia, praestantissimarumque rerum ſcientia paene funditus est eversa. Nil praeter nescire discitur, et cum bonae litterae renascuntur, ſoli Grammatici ignorantiae arcem tuentur, quorum ergo adolescentiae anni, qui cito lapsi, non redeunt, conteruntur, teneraque juvenum ingenia optimis disciplinis aptisima corrumpuntur.

Prius vero quam meam orationem absolvam, tantum vos monitos velim ab mense Octobri anni proximè lapsi, et ut verius loquar Novembri ad Junium usque decurrentis nostrum plurimi duas Grammaticae partes didicerunt, quin antea de hujuscemodi *Arte*, nec per ſcripta, nec per typis mandata, nec per memoriae verba tradita vel levissimam rem didicissemus. Hoc difficillimum, imo imposibile aliquibus videbatur; et ut horum dubiis, aliorumque rabiei ſatis fiat; utinam omnia ex ſententia contingant! publicum in certamen descendimus, pro nostri illiberalitate ingenii rationem de quatuor Grammaticae partibus, atque constructione redituri. Vos interim praeclarissimos Viros hujus praecipuè linguae valde documentis instructos, quorum quisque (assentatio absit) vel eruditisſimum in Latinatis candorem restituere potest, vos, inquam, tanquam incorruptae fidei dignos testes adesse rogamus, atque in primis Te, incorruptissime Judex, bonarum Artium indefesse Patrone, de quo cum Psalmista concinere merito libet, ut uno omnia verbo complecti possimus: *Misericordia, et ver tas obviaverunt ſibi, justitia, et pax osculatae ſunt*; cujus in mitissimo pectore patrem, umbram, ſolamen, decus, atque protectorem invenimus; qui velut Olympi Phoebus benignitatis, virtutis, justitiae, et ſapientiae radiis cunctos foves, dum ſingulis faves, ac uti aurora inter ſpissiores tenebras non ſolum ab ignorantiae caligine revocas, verum etiam tenebrosas mentes illuminas, honoris, gratiae, gloriae, ac existimationis rore illas irrigans, ut ignorantiae aggeribus prostitutis vetus abusus exoleat, barbaries exulet, in pristinum Latina Lingua candorem referatur, errores funditus evellantur, eruditione nostra nobilissima, fidelissima que Cordubensis Civitas floreat, ac demum praeclara juventus optimis disciplinis instructa Deum Optimum Maximum, Regem, Regnum, Patriam, et Cives honore afficiat immortali.

DIXI.